

18

18

18



FD 281.569

i 23726209 (1)

i 23726362 (2)

i 23728723 (3)

i 23729557 (4)

i 23729612 (5)

i 23731096 (6)

i 2373131x (7)

i 23732406 (8)

i 23732480 (9)

i 23732234 (10)

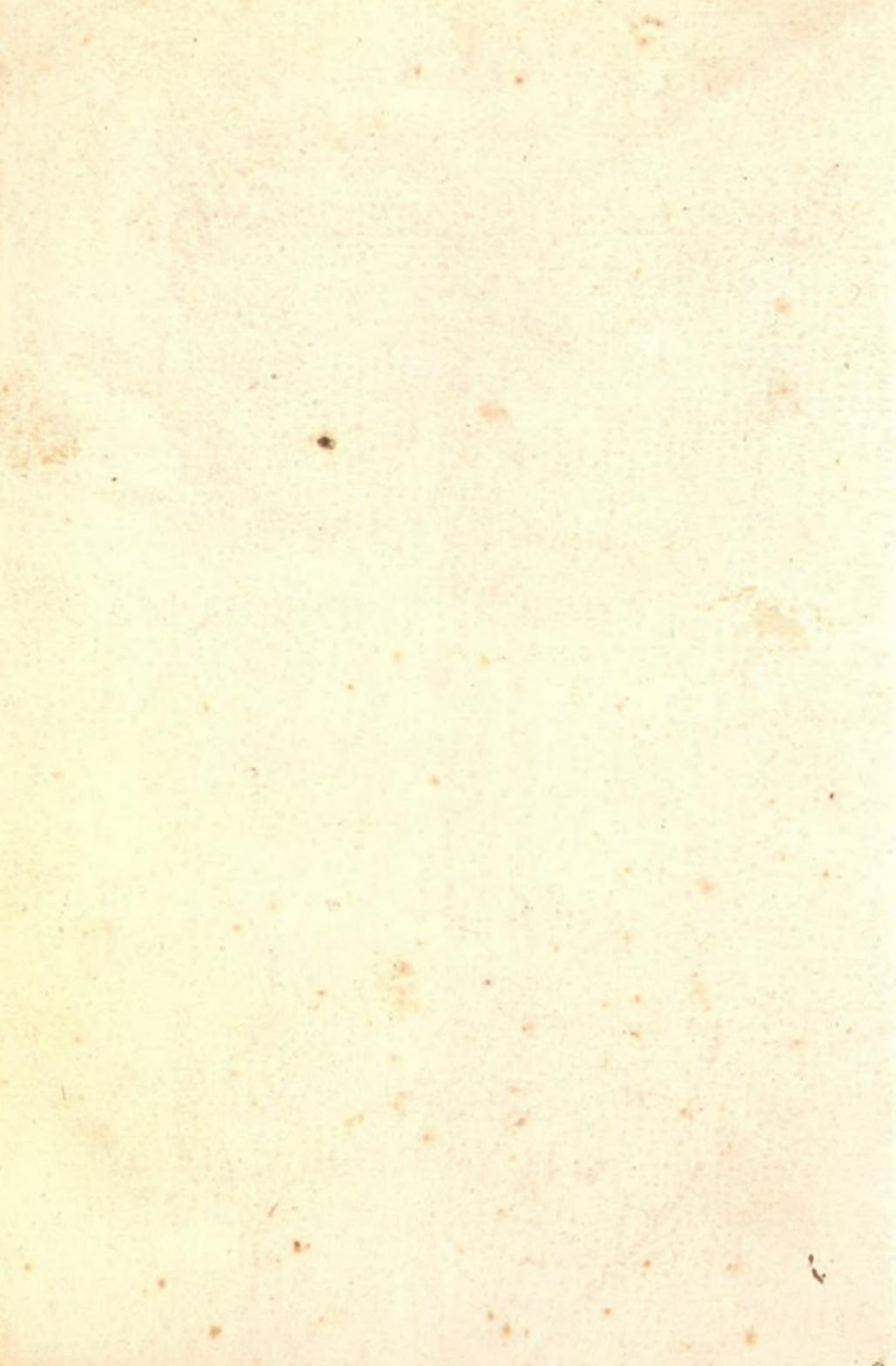
i 23732933 (11)

i 23733010 (12)

i 23735624 (13)

i 23736355 (14)

i 23736422 (15)



(1)

HAZAÑAS

DE LOS FRANCESES
Y SU VALOR EN ESPAÑA.

DECIMAS.

CON LICENCIA.

VALENCIA: IMPRENTA DE BURGUETE.

HAZARD

IN POSTAL OFFICES

OF THE UNITED STATES

POST OFFICE

UNITED STATES POST OFFICE

Almanac
3

I.
Va que el Señor Don Jose
Con su Ejército esforzado
Huye tan apresurado,
Por miedo de no se qué,
Con sosiego apuntaré
Las fazañas principales,
Que los brabos generales
Del grande Napoleon
Han hecho en esta nacion,
Y sus lauros inmortales.

II.

Entró Murat en Madrid,
Creyendo con su valor
Causarnos tanto pavor
Como á los moros el Cid:
Pero á la primera lid,
Vió este xaque valenton,
Que no era nuestra Nacion
De las que domado habia,
Y quán expuesto sería
El despertar al Leon.

III.

Vuelto del susto ó desmayo

Le inspiró su cobardía
 La cruel carnicería
 Que ocasionó el dos de Mayo:
 Pero aquel feroz ensayo
 Lexos de causar terror,
 Inspiró rabia, furor,
 Ira, despecho y corage
 Para labar el ultrage
 En la sangre de su autor.

IV.

Al punto el héroe temible
 Nos habló con arrogancia,
 Eructando la jactancia
 De su *fuerza irresistible*:
 Baladronada irrisible
 Con que aterrarnos intenta,
 Pero no nos amedrenta,
 Ni era posible el intento,
 Porque aqui se sabe el cuento
 Del Cácaro de la venta.

V.

Proclamosenos Regente,
 Con cuya insultante accion
 Rebentó la indignacion
 De la enfurecida gente:

5
¡ O atrevimiento insolente
Del hombre mas altanero !
No sufre el Español fiero
Que á la nacion dicte leyes
Sobre el trono de sus Reyes
Un picaro peluquero.

VI.

Ya fulmina toda España
El rayo de su justicia,
Y su intrepida milicia
Corre veloz á campaña:
No temen francesa saña
Ni exagerada destreza,
Que les basta su brabeza
Para humillar la altivez,
Porque alli acaba el Frances
Donde el Español empieza.

VII.

Preguntenselo á Dupon,
Ese Anibal sanguinario,
Ese Atila incendiario,
O Catilina ladron:
Vemos ¡ dura humillacion !
Sus huestes de asombro llenas
Salvar las vidas apenas,

Y , tras de tanto cargar
 Nuestras riquezas , dexar
 Las suyas y las agenas.

VIII.

A este buen pollo frances,
 Despues de que le aprisionan,
 Le pelan y descañonan
 Los del Puerto y de Xerez:
 Y á Morla con altivez
 Le pide satisfaccion,
 Vaya que es una irrision
 Ver á Dupon y su vando
 Sin pluma , y cacareando
 Como el gallo de Moron.

IX.

Moncey que pasó á Valencia,
 ¡ Quán ufano caminaba!
 ¡ Y què poco se esperaba
 Tan gallarda resistencia!
 Ya tocó por experiencia
 Lo que no debió dudar,
 Su dicha fue el escapar,
 Aunque tan avergonzado,
 Y no se hubiera librado,
 Pero mas vale callar.

X.

Murat , famoso embustero,
 Entretanto iluminaba
 A Madrid , y aparentaba
 El triunfo mas lisongero:
 Pues , solemne majadero,
 ¿ No ves que te han de silvar,
 Pudiendote comparar
 A aquel marido cuitado
 Cornudo y apaleado
 Que le mandaron baylar?

XI.

Chabran ; valiente petate!
 Quiso á Manresa ocupar,
 Y en seguida saquear
 La casa de Monserrate;
 Pero en glorioso combate
 Queda roto , destrozado,
 Y de un Aguila privado
 Por la furia catalana,
 Es decir *que fue por lana,*
Y se volvió trasquilada.

XII.

Leki con gran gentileza
 A Gerona acometió,

Y del ataque sacó
 Las manos en la cabeza,
 Sus columnas con fiereza.
 Para otro envite rehizo,
 Pero ¿ al remate qué hizo ?
 Tirar las armas y huir,
 Sin poderse sacudir
Las moscas de San Narciso.

XIII.

Duhesme mas ardoroso
 Sale á lucir la persona,
 Y pone sitio á Gerona
 Resuelto á quedar ayroso:
 Mas Caldagues valeroso
 Le bate con bizzarria,
 Le toma su artilleria,
 Y Duhesme que escapó,
 A Lekj se lo contó
 Que tiene cara de tia.

XIV.

Lefebre , gran valenton,
 Orgullosa y arriscado,
 Enviste determinado
 La capital de Aragon;
 Y aunque pugna qual leon

Al frente de sus hileras,
 Huye sin siete vanderas,
 Y vé sus ideas vanas,
 Porque él iba por manzanas
Y le dieron para peras.

XV.

Este que nunca cedió
 Vengativo y despechado,
 Insiste desesperado
 Luego que se reforzó:
 Pero nada le valió,
 Que á estos brabos Españoles
 Se les da dos caracoles
 De un Ejército Frances,
 Y para Palafox es
 Un plato de huebos moles.

XVI.

Con barbara crueldad
 Llueven como granizadas
 Balas, bombas y granadas
 Sobre la invicta Ciudad:
 Cese tu temerided,
 Feroz barbaro asesino,
 Conoce tu desatino,
 Que aunque fueras un Cipion,

Ese pueblo de Aragon
Es ya mas que el Numantino.

XVII.

Al fin huye derrotado
Aquel tigre sanguinoso,
Qual suele sierbo medroso,
De el cazador acosado:
Y aunque tan acelerado,
Uno que le conoció
Con el dedo señaló,
Y á otro le dixo , *¿ le ves*
Qual corre ? pues aquel es
El que à Dantzik conquistó.

XVIII.

A Cuesta con valentia
Besieres acometió,
Mas éste le recibió
Con gallarda bizzarria:
Y á tener caballería
Le diera el golpe mortal,
Pero sin auxilio tal
Fue su conducta acertada,
Que una buena retirada
Honra á qualquier general.

XIX.

En nuestra tierra le falla,
 Al verdugo militar,
 El secreto de ganar
 Un Reyno en una batalla;
 Si su poder avasalla
 Y hace huir á los Prusianos,
 Aquí somos Castellanos,
 Y ha de advertír el Frances,
 Que no cuentan con los pies
 Los que tienen tantas manos.

XXI.

Y esta fue la valentia
 De aquel guerrero terrible,
 Cuya *fuerza irresistible*,
 Aturrullarnos queria;
 Sepase desde este dia
 Que este famoso Señor,
 Que en el campo del honor,
 Tan bien su piel ha guardado,
 Salió bien acuchillado
 En las campañas de amor.

XXII.

El Gato Benedictino
 Que á Portugal desoló,

Sus uñas exercitó
 Con atrevimiento y tino;
 Mas ya su adverso destino
 Le aflige y le desespera,
 Porque ninguno creyera
 Que al ir á cazar al *Rato*
 Se habia de ver el Gato
 Cogido en la ratonera.

XXIII.

Sin soñar lo que le pasa
 En la Lusitania entró,
 Y en Lisboa se metió
 Como Pedro por su casa;
 Ahora fortuna escasa
 Le tiene cercado y preso,
 Que, aunque astuto y muy travieso
 El maldito *Zapiron*,
 Entró como con xabon,
 Y cayó como con queso.

XXIV.

Napoleon arrogante
 No quiere en España entrar,
 Porque es mengua pelear
 Con un pueblo *agonizante*:
 Lo cierto es que este danzante

No se presenta en campaña,
Y como teme á la España
Aunque otra cosa aparente,
No hace mas que embarcar gente
Como el Capitan Laraña.

XXV.

Españoles , no hay dudar,
Los triunfos de ese bribon
Nacen del dolo y traicion
No del valor militar;
Vengan pues aguerrear
Sus conscripciones de Ateos,
Viles hereges y hebreos,
Y el mismo Napoleon,
Que *aquí morirá Sanson*
Con todos sus Filisteos.

UNA FABULITA DEDICADA

á los que sin considerar los robos , talas, saqueos y atrocidades de los Franceses, en los indefensos pueblos de España, manifiestan sentimientos que no deberian , por la justa ocupacion de los bienes pertenecientes á los Franceses establecidos y no naturalizados en nuestra nacion.

EL VOMITO DEL AGUILA.

Despues que cuenta dió de un gallinero
Un Aguila voraz , voló bascosa
Hasta su nido , donde apenas llega
Le acomete una recia vomitona.

Sus Aguiluchos la miraban tristes
Viendola padecer de aquella forma,
Y afligidos temblaban por la vida
De que pendia su exístencia toda.

¡Que compasion al ver que sangre y carne
En picadillo la infeliz arroja !
Mas sobre todo se quedaron yertos,
Al verla hechar las tripas por la boca.

Llega el Aguila madre en esto al nido,

Ve á sus polluelos que afligidos lloran,
Ay madre que quedamos huerfanitos,
Mirad de padre la mortal congoja.

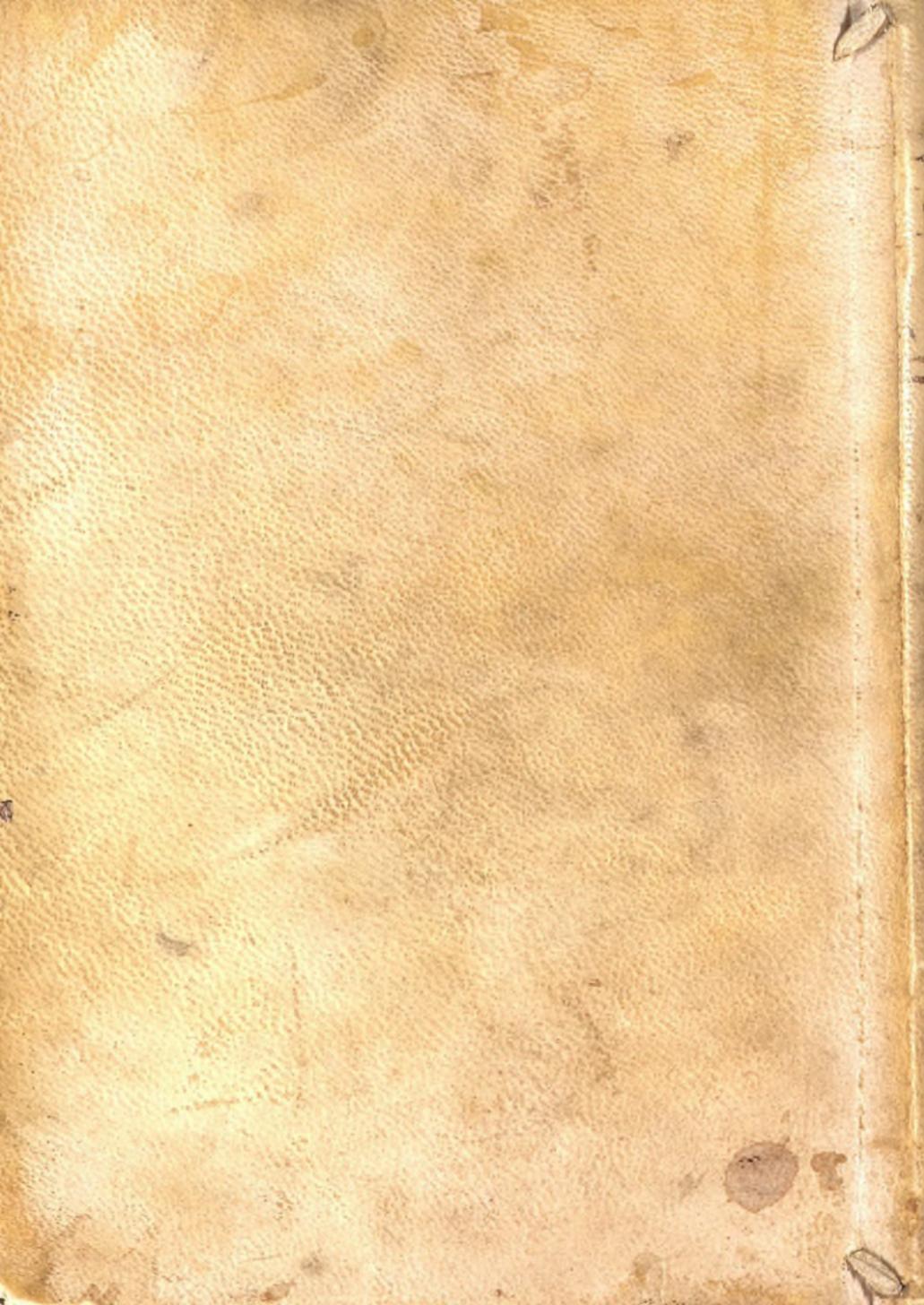
Riyó la buena madre la inocencia
De sus hijuelos y exclamó amorosa,
¿ No veis las plumas que vomita padre
Entre aquella sangrienta pepitoria ?

Pues, mientras no le veis pelado el buche,
Reconoced que son ajenas todas,
Y no le tengais lastima , queridos,
Porque lo que vomita es lo que roba.

Hijos , aunque veais á los Franceses
Arrojar las entrañas por la boca,
No hay que tenerles lastima ninguna,
Que sangre vuestra es lo que provocan.







PAPILLES

Varios
